

Acabar con la pobreza



Foto ONU/Eskinder Debebe

Las tasas de pobreza en el mundo se han reducido en más de la mitad desde el año 2000, sin embargo, una de cada diez personas en las regiones en desarrollo sigue subsistiendo con menos de 1,90 dólares al día (cantidad establecida internacionalmente como el umbral de la pobreza) y millones de otras viven con un poco más de esta cantidad diaria. Se han logrado avances significativos en muchos países de Asia oriental y sudoriental, pero casi el 42 por ciento de la población del África Subsahariana continúa viviendo por debajo del umbral de la pobreza.

¿Qué es la pobreza?

La pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles. La pobreza es un problema de derechos humanos. Entre las distintas manifestaciones de la pobreza figuran el hambre, la malnutrición, la falta de una vivienda digna y el acceso limitado a otros servicios básicos como la educación o la salud. Actualmente, más de 780 millones de personas viven por debajo del umbral de pobreza internacional. Más del once por ciento de la población

mundial vive en la pobreza extrema y tiene que luchar por cubrir las necesidades más básicas, como la salud, la educación y el acceso al agua y al saneamiento, entre otras cosas. Hay 122 mujeres de entre 25 y 34 años que viven en la pobreza por cada 100 hombres del mismo grupo de edad, y más de 160 millones de niños corren el riesgo de seguir viviendo en la pobreza extrema para el 2030.

Datos destacables sobre la pobreza

- Unos 780 millones de personas viven por debajo del umbral de pobreza internacional, con 1,90 dólares diarios.
- En 2016, casi el diez por ciento de los trabajadores de todo el mundo vivían con sus familias con menos de 1,90 dólares diarios por persona.
- La mayoría de las personas que viven por debajo del umbral de pobreza se encuentran en dos regiones: Asia meridional y África subsahariana.
- Las altas tasas de pobreza las encontramos a menudo en los países pequeños, frágiles y afectados por conflictos.
- En 2016, solo el 45 por ciento de la población mundial estaba amparada efectivamente por un sistema de protección social con al menos una prestación en efectivo.

La pobreza y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Poner fin a la pobreza en todas sus formas es el primero de los 17 objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

La principal referencia a combatir la pobreza en los ODS se encuentra en la meta 1a: Garantizar una movilización importante de recursos procedentes de diversas fuentes, incluso mediante la mejora de la cooperación para el desarrollo, a fin de proporcionar medios suficientes y previsibles a los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, para poner en práctica políticas y programas encaminados a poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones.

Otra de las metas establecidas de los ODS para acabar con la pobreza es crear marcos normativos sólidos en los planos nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres que tengan en cuenta las cuestiones de género. El objetivo es que para 2030 podamos asegurar que todos los hombres y todas las mujeres tienen los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad, el control de la tierra y otras formas de propiedad, la herencia, los recursos naturales, nuevas tecnologías apropiadas y servicios financieros, incluidas las microfinanzas.

Medir la pobreza

Ha habido un progreso notable en la reducción de la pobreza en las últimas décadas. Según estimaciones recientes, en 2013, el 10,7 por ciento de la población mundial vivía con 1,90 dólares al día o menos; frente al 35 por ciento de 1990 y al 44 por ciento de 1981. Esto significa que poner fin a la pobreza extrema está a nuestro alcance. En abril de 2013, el Banco Mundial estableció un nuevo objetivo para acabar con la pobreza extrema en una generación. El nuevo objetivo es que no más del 3 por ciento de la población mundial viva con solo \$ 1.90 al día para el 2030. Al medir la pobreza, aprendemos qué estrategias de reducción de la pobreza funcionan y cuáles no. La medición de la pobreza también ayuda a los países en desarrollo a determinar la efectividad de los programas y a guiar su estrategia de desarrollo en un entorno económico que cambia rápidamente.

Actuación mundial

La Agenda 2030 promete no dejar a nadie atrás y poner en primer lugar a los más desfavorecidos. Cumplir con esta ambiciosa agenda de desarrollo requiere políticas con visión de futuro para un crecimiento económico sostenible, inclusivo, sostenido y equitativo. Estas políticas deben ir acompañadas por el pleno empleo y el trabajo decente para todos, la integración social, la disminución de la desigualdad, el aumento de la productividad y un entorno favorable. En la Agenda 2030, el Objetivo 1 reconoce que acabar con la pobreza en todas sus formas y en todas partes es el

mayor desafío global al que se enfrenta el mundo en la actualidad y es un requisito indispensable para el desarrollo sostenible.

Si bien el progreso en la erradicación de la pobreza extrema ha sido gradual y generalizado, la persistencia de la pobreza, incluida la pobreza extrema, sigue siendo una preocupación importante en África, en los países menos desarrollados, en los pequeños estados insulares en desarrollo, en algunos países de ingresos medios y los países en situaciones de conflicto y posconflicto. En vista de estas preocupaciones, la Asamblea General, en su septuagésimo segundo período de sesiones, decidió proclamar el "Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)", ([A/C.2/73/L.9](#)). El objetivo de El Tercer Decenio es mantener el impulso generado por la aplicación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2008-2017), ([A/RES/72/233](#)), para acabar con la pobreza. Además, se espera que el Tercer Decenio sirva de apoyo, de manera eficiente y coordinada, a los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente relacionados con el fin de la pobreza, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES)

En 1995, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague, identificó tres problemas principales: la erradicación de la pobreza, la generación de empleo y la integración social para crear una comunidad internacional que permita la construcción de sociedades seguras, justas, libres y armoniosas que ofrezcan mayores oportunidades y niveles de vida más altos para todos.

Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la División de Política Social y Desarrollo Social (DSPD) del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) actúa como coordinador responsable del Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza. La División realiza actividades que ayudan y facilitan a los gobiernos una aplicación más efectiva de los compromisos adquiridos y las políticas adoptadas en la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social

y las nuevas iniciativas sobre Desarrollo Social, adoptadas en el 24º período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza

En la resolución 47/196 adoptada el 22 de diciembre de 1992, la Asamblea General declaró el 17 de octubre como el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza.

La conmemoración del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza se remonta al 17 de octubre de 1987. Ese día, más de 100.000 personas se congregaron en la plaza del Trocadero, en París, donde en 1948 se había firmado la Declaración Universal de Derechos Humanos, para rendir homenaje a las víctimas de la pobreza extrema, la violencia y el hambre. Los asistentes al homenaje proclamaron que la pobreza es una violación de los derechos humanos y afirmaron la necesidad de aunar esfuerzos para garantizar su respeto. Estos principios están inscritos en una losa conmemorativa que se descubrió durante las celebraciones y de la que se han hecho replicas en otras partes del mundo; incluida una ubicada en el jardín de la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Desde entonces, personas de toda condición, creencia y origen social se reúnen cada año ante estas placas para renovar su compromiso y mostrar su solidaridad con los pobres.